

I. SINTESIS DE LA LABOR DE PAX ROMANA-MIEC EN AMERICA LATINA.

el aporte que Pax Romana-MIEC como movimiento internacional, ha tratado de proporcionar a América Latina en una forma específica, apart de las labores y servicios ofrecidos por su labor mundial, pueden sintetizarse en tres períodos bien marcados:

1. la labor inicial de formación de organizaciones de A.C. Universitaria en algunos países de América del Sud y América Central, por parte del Sr. Rudi Salat (ex-dirigente del Secretariado General de Friburgo y actual secretario de la Embajada de Alemania Federal ante el Vaticano); quien, con un equipo volante de dirigentes latinoamericanos programó además y llevó adelante las primeras Asambleas Interamericanas de Pax Romana (Santiago, Lima, Bogotá)
2. la realización de la Asamblea Interfederal del Movimiento en México en 1949, sobre la contribución universitaria al problema social; que reunió a una grande mayoría de dirigentes universitarios; y el funcionamiento del Subsecretariado Iberoamericano de Pax Romana en Santiago y Buenos Aires;
3. una labor planificada de coordinación de los movimientos nacionales de universitarios católicos, tendiente a lograr una mayor ayuda mutua en la solución de los problemas apostólicos de la Universidad latinoamericana. Esta labor comenzó en 1952, en el Congreso Mundial de Pax Romana en Canadá, y se continúa en el presente.

La orientación central que en todas estas etapas ha caracterizado la labor internacional de Pax Romana-Miec en América Latina, ha sido la de promover una PRESENCIA ACTIVA DEL UNIVERSITARIO CATOLICO EN EL MEDIO UNIVERSITARIO. Presencia dirigida fundamentalmente a: 1) una cooperación local del estudiante católico con todos los estudiantes para obtener una Universidad que realmente cumpla su finalidad de educación superior e integral de la persona; 2) una recrestianización teosofera de la vida universitaria, siguiendo las orientaciones y directivas de la Jerarquía vaticana y local.

Esta labor de presencia - notamente definida y propugnada por la Santa Sede Apostólica para el apostolado universitario - fue sustentada específicamente además, como una orientación que excluyera: 1) la formación de grupos católicos cerrados en el medio universitario; 2) la actuación en bloque de los elementos católicos; 3) un simple activismo que no diera lugar a una labor formativa, incluso en lo cultural, al mejor servicio de un apostolado intelectual.

II. EL TRABAJO REGIONAL ACTUAL DE PAX ROMANA-MIEC EN AMERICA LATINA

I. Origen y desenvolvimiento

La idea de realizar un trabajo supranacional en América Latina de una manera más de treinta organizaciones de apostolado universitario y después de una primera etapa de difusión de la idea supranacional de ese mismo apostolado, surgió en el Congreso Mundial de Pax Romana realizado en el Canadá en 1952. Dirigentes latinoamericanos allí reunidos confeccionaron el llamado Plan Latinoamericano de Toronto, a ese efecto. Al año siguiente, en la Asamblea Interfederal de 1953, en Dinamarca, los delegados latinoamericanos continuaron ese trabajo con el Plan Latinoamericano de Copenhagen. Este Plan fue nuevamente revisado y perfeccionado en la A.I. de 1954, realizada en Suiza.

2. Comprobaciones básicas.

El planteo de este trabajo supranacional fue proporcionado por algunas comprobaciones realizadas en común, como ser:

- (a) las organizaciones de apostolado universitario, que comenzaban a salir de una etapa inicial de organización, podían contemplar también en un grado inicial, la posibilidad de realizar un trabajo supranacional tanto más necesario, cuantos más elementos comunes acusa la Universidad en toda Latinoamérica.
- (b) las organizaciones nacionales, carecían, sin embargo, de dirigentes formados en cuestiones supranacionales, para que un trabajo de esta naturaleza pudiera ser llevado con efectividad.
- (c) a pesar de la cierta homogeneidad del medio universitario en Latinoamérica y de la cierta homogeneidad del mismo trabajo apostólico universitario, era un hecho cierto que los dirigentes católicos: 1) no estaban informados de lo que ocurría en estos respectos en los otros países; 2) desconocían el aporte que en concreto podrían hacerse unos a otros en el campo del apostolado por encima de las fronteras; 3) desconocían la forma internacional en concreto en que los movimientos neutros, confesionales y comunistas se coordinaban en América Latina para actuar sobre el mismo medio universitario en que ellos actuaban.
- (d) se hizo evidente asimismo, que, a causa de la complejidad y urgencia de cada problema nacional propio, las organizaciones de A. C. Universitaria precisaban, para adentrarse en un trabajo supranacional, que este al mismo tiempo que permitía coordinar su acción en un plano concreto de Iglesia por encima de las fronteras, les ayudara a perfeccionar su propia actividad nacional apostólica.
- (e) en ese sentido, se comprobó también que las organizaciones apostólicas estaban precisando, en el propio campo de la actividad nacional: 1) una mayor presencia en los sindicatos estudiantiles, a la manera como la A. C. Universitaria puede y debe realizar esta presencia; 2) menos actividad de grupo cerrado, por tanto; 3) la programación de una acción apostólica que partiera más de una observación directa y objetiva del ambiente, y, por tanto, de las necesidades del medio universitario; 4) una mayor profundización de ciertos aspectos doctrinarios de la formación necesaria del apostolado universitario, como ser, en concreto: el estudio sistemático y profundo de la Misión de la Universidad y de la misión apostólica de la vida intelectual.

Con estas comprobaciones básicas se programó, pues, un trabajo regional latinoamericano en las Asambleas del MIEC, trabajo que encará así:

3. Objetivo permanente.

Lograr la constitución, entre las diversas organizaciones de apostolado universitario, de una auténtica comunidad universitaria católica que se enderezara a realizar con medios comunes una activa presencia eclesial en la vida universitaria de Latinoamérica.

4. Líneas centrales y permanentes de este trabajo.

En la realización de este objetivo permanente, los dirigentes coincidieron en que un trabajo supranacional debía tener estas líneas:

- (a) antes que nada, que la cooperación entre todos tendiera a favorecer la solución de los propios problemas apostólicos nacionales que cada organización vivía. De esta manera, el trabajo supranacional no sería un puro trabajo burocrático más añadido al ya exigente trabajo nacional, sino una contribución más a éste.

bién dispuestos, en su relación, en las zonas de América del Sur, la A.C. Universitaria Iberoamericana se encargó de promoverlos y ellos, de esta manera, se llevaron a cabo durante todo el año 1954 en los países de Sudamérica. En América Central y Antillas, la A.C. Universitaria Guatemalteca, realizó idéntico trabajo y durante el año 1954 en toda esa región las organizaciones apostólicas hicieron prevalecer en el ambiente católico la idea y vivencia del Cuerpo Místico en el trabajo de crecimiento del Reino de Dios.

7. Esfuerzos complementarios de los organismos mundiales de Pax Romana.

Todos estos esfuerzos realizados en América Latina fueron constantemente sostenidos y favorecidos especialmente por el Secretariado General de Friburgo y el Comité Director del MIEC. Entre los esfuerzos que en concreto estos organismos mundiales de Pax Romana llevaron a efecto, están:

- (a) el obtener la presencia lo más permanente posible de secretarios adjuntos latinoamericanos en la central de Friburgo;
- (b) obtener constante ayuda financiera para el Boletín Iberoamericano de Información, desde fines de 1952 hasta el presente;
- (c) conceder becas de viaje a dirigentes latinoamericanos para que asistan a las reuniones mundiales de Pax Romana. Estos viajes han sido concretados ya en dos ocasiones: para la Asamblea Interfederal en Dinamarca, 1953, viajaron cinco dirigentes de Chile, Ecuador, Panamá, San Salvador y Guatemala. Para la Asamblea Interfederal en Suiza, 1954, viajaron dirigentes de Paraguay, Brasil, Chile, Bolivia, Perú, Panamá, Puerto Rico y México. Todas estas becas incluían, además de la asistencia a la Asamblea de Pax Romana, visitas a organizaciones universitarias católicas o no católicas, a los organismos internacionales de juventud y de las Naciones Unidas, por Europa, los Estados Unidos de América y Canadá.
- (d) obtener viajes para los dirigentes latinoamericanos del Comité Director de Pax Romana-Miec a las reuniones normales de este organismo. En este sentido se ha ofrecido más de cinco viajes en diversas ocasiones entre 1953 y 1955.
- (e) y, en fin, consciente de que el medio más efectivo y más necesario para un trabajo internacional es el contacto con los dirigentes y las visitas personales, ha promovido el Secretariado General cuatro viajes de dirigentes por toda América Latina - entre 1953 y 1955 - los cuales viajes han reportado una enorme documentación sobre las realidades del ambiente y necesidades del apostolado; además ha enviado a su adjunto latinoamericano a dos de las reuniones regionales realizadas en Sudamérica. Todos estos esfuerzos realizados en el curso de dos años, equivalen a la inversión de más de 100 000 dólares americanos en la organización y marcha efectiva del trabajo apostólico regional en América Latina.

III. APRECIACIONES GENERALES

Resulta evidentemente difícil destacar los resultados de una labor que no lleva aun tres años en ese mismo ritmo de mayor organización. Sin embargo, es evidente ya que el número de dirigentes que tienen hoy una sensibilidad supranacional del apostolado y de la vida universitaria, se ha fácilmente quintuplicado.

Se ha introducido además un anhelo de conocerse y de comunicarse entre las organizaciones apostólicas universitarias. Las reuniones regionales han marcado un cauce de regularidad y de profundidad en esta intercomunicación. La información ha crecido notablemente. A medida que las organizaciones internacionales de todo tipo pretenden en estos dos últimos años afinarse en América Latina, los dirigentes universitarios católicos han podido presentarse ante ellas con un criterio ya mucho más nutrido, circunstancia que les ha permitido obrar con mayor discreción y mejor visión del porvenir del apostolado.

Todos los dirigentes concuerdan, de una o de otra manera, que estos años cumplidos en la organización y el establecimiento del trabajo regional latinoamericano del MIEC, han significado una verdadera etapa preparatoria a otra de una acción más precisa y más profunda en el nivel supranacional. Esta acción más precisa se revela, en efecto, a medida que en reuniones, publicaciones, y viajes, etc., se ha ido poniendo en común y cada vez con

mayor intensidad, ciertos problemas comunes que requieren para su solución, el esfuerzo de todos.

IV. ALGUNOS PROBLEMAS.

Algunos problemas que el trabajo llevado hasta el presente ha individualizado mejor, y que inciden con diferente gravedad en el desenvolvimiento del apostolado, son estos:

(a) la falta de asesores eclesíasticos y la falta de asesores competentes en materia de apostolado universitario. En efecto, está comprobado que esto es un real problema de base, sin cuya solución la A.C. Universitaria está completamente limitada. A parte de la formación religiosa y espiritual en general que en estos casos queda sin mayor nexo con la misma acción, ello provoca una notable incertidumbre en la orientación general del apostolado, lo que suele provocar, asimismo, en cierto grado:

(b) la falta de espíritu nacional en las organizaciones que poseen varios centros universitarios locales. Ello no solo incide sobre la efectividad del apostolado universitario el cual, en esos casos, no presenta una unidad ante la unidad del medio universitario y la unidad de directivas de las otras organizaciones que actúan en ese medio, sino también una serie de desacuerdos entre dirigentes de la misma A.C. que muchas veces minan el mismo espíritu apostólico.

(c) el problema de falta de coordinación del movimiento universitario que tiene numerosos aspectos en diferentes países:

1. coordinación, por ejemplo, entre movimiento masculino y femenino del mismo apostolado universitario que, separados por alguna razón de orden particular, trae en la práctica un divorcio de directivas y de métodos sobre un ambiente como el universitario, que no presente tal división;

2. coordinación del apostolado universitario con el apostolado en los colegios secundarios; generalmente muy débil y que provoca notables desajustes en la continuidad del apostolado y que presenta un grave riesgo para la consistencia del apostolado en la Universidad. A este particular es preciso agregar aun con dolor la clara y firme afirmación desprendida en las Reuniones Regionales de todas las zonas de América Latina, de que la formación espiritual que aporta el estudiante salido de colegios religiosos es en la mayor parte de los casos completamente improductiva para el apostolado en la Universidad.

3. coordinación del apostolado en la Universidad con el apostolado en los medios profesionales. Esta coordinación, que no existe en la inmensa mayoría de países, por falta de organizaciones eficientes de apostolado profesional provoca graves problemas en las organizaciones universitarias, cuyos miembros no pueden continuar su apostolado al salir de la Universidad y porque profesor y profesional católicos no actúan con la responsabilidad de descansar al lado del militante de base.

4. coordinación, en fin, del movimiento universitario con los otros movimientos de Acción Católica, ya parroquiales, ya especializados. Esta coordinación, que también falta en alto grado y que por razones que no alcanzan tanto a la responsabilidad de las organizaciones universitarias, es absolutamente necesaria para que el universitario actúe con toda su responsabilidad en sociedad.

5. coordinación, además, de las diferentes obras de apostolado universitario en un mismo país, coordinación que substancialmente no existe ante la urgencia con que el medio universitario y sus problemas específicos la exigen. Falta de coordinación que no solo escinde fuerzas de una manera no conveniente, pero que siembra en muchos casos, además, el desaliento y la desorientación.

(d) la cierta discontinuidad de los programas apostólicos. y, a veces, su poco contenido universitario. Este, que suele ser fenómeno de organizaciones nuevas, como lo son de hecho las latinoamericanas, es también

continuación de este trabajo apostólico supranacional en la línea de algunas orientaciones como estas:

1. Determinar en su justa intensidad y prudencia la labor de presencia en lo sindical universitario, que las organizaciones apostólicas han atendido con especial preocupación en los últimos tiempos.

2. Profundizar la formación específica y permanente sobre la naturaleza de la Universidad, su misión en el mundo de hoy y los objetivos de recrestianización que las organizaciones apostólicas pueden y deben proponerse en estos campos.

3. especial atención a la coordinación con el apostolado en los colegios secundarios y con el apostolado profesional.

4. maneras de ir enfocando el problema de la afluencia, en ciertos países latinoamericanos y norteamericanos, de estudiantes universitarios de otros países latinoamericanos.

5. mayor contribución, especialmente intelectual y de experiencias apostólicas latinoamericanas, a las reuniones de Pax Romana - MIEC.

6. En fin, un especial sentido misionero del apostolado universitario, que tiende a adquirir con el tiempo alguna forma precisa en estos problemas inmediatos:

a) la contribución de aquellas organizaciones apostólicas que tienen una mayor experiencia en el trabajo, proporcionando dirigentes por un tiempo limitado a otros países, ya para ayudar a la ya existente a perfeccionar sus sistemas de organización y formación. Numerosas fórmulas se proponen a ese respecto, a la disposición ante todo de la Jerarquía Eclesiástica y de los dirigentes universitarios.

b) una contribución en el mismo sentido pero desde el punto de vista de asesores eclesiales, la cual contribución, rebasando propiamente la competencia de las organizaciones laicas, se ha constantemente planteado como gestión del movimiento supranacional.

7. y también una mayor unidad de criterios con respecto a la actividad que corresponde tomar ante movimientos internacionales que especialmente desean trabajar en América Latina, como WAY, COSEC, UNESCO, WUS, y otras como WSCF, y comunistas como UIE y FMJD.

cional.

Tales reuniones regionales movilizaron a un total de unos 3000 dirigentes en toda America Latina en el lapso de dos años. Los mismos se han introducido en los problemas que entraña el apostolado supranacional y están informados y en condiciones de ser verdaderos dirigentes en la comunidad latinoamericana.

(b) BOLETIN IBEROAMERICANO DE INFORMACION DE PAX ROMANA-MIEC. Este órgano permanente de información para las organizaciones apostólicas, fue establecido con sede en Asunción (Paraguay) y lleva mas de dos años trabajando. Publicó ya 22 números que se difunden a 700 dirigentes y militantes en toda America.

Cabe destacar que este Boletín es el único realmente continental que existe en este momento sobre información universitaria y el mismo se ha introducido aun en los ambientes neutros cuyas publicaciones lo reproducen y lo valoran.

El Boletín funciona sobre la base de corresponsales que cada una de las organizaciones apostólicas ha designado, y del intercambio de publicaciones y documentos con todas las organizaciones, católicas o no, de la vida universitaria y de la educación.

Por indicación y deseo de los dirigentes latinoamericanos que se han ido congregando en las reuniones regionales, el Boletín incluye también en este momento, a mas de la información sobre la vida universitaria y apostólica, artículos que planteen los problemas estudiados y comunes al continente.

El éxito y permanencia de este Boletín, son debidos en gran parte al que fue hasta el presente su Director, el Sr. Gustavo Gatti Cardozo, dirigente de la Acción Católica Paraguaya.

(c) FICHERO DE DIRIGENTES, GRUPOS Y ORGANISMOS ESTUDIANTILES. Este Fichero tiene su sede en Lima (Perú), bajo la responsabilidad de la A.C. Universitaria. Mediante un sistema de esquemas, los responsables de este Fichero obtienen de los diferentes países y traves de las organizaciones de A.C., las señas de los dirigentes del mundo estudiantil latinoamericano; tales fichas son repartidas de nuevo a todas las organizaciones de apostolado universitario, las que mantienen así un cierto control sobre las influencias y vida del medio universitario.

El Fichero funciona hace dos años.

(d) ENCUESTAS INTERNACIONALES SOBRE UNIONES NACIONALES DE ESTUDIANTES LATINOAMERICANAS

. Para llevar a delante estas encuestas se ha dividido

el continente en dos grandes zonas: América del Sur, y América Central y Antillas. En América del Sur, la A.C. Universitaria del Ecuador se ha hecho responsable de ese trabajo, lanzando una encuesta que, repartida a toda la A.C. de esta zona, ha sido respondida por elle. La JUC Ecuatoriana realiza en estos momentos la síntesis de todas las respuestas obtenidas.

En América Central y Antillas, la A.C. Universitaria de Panamá se ha hecho cargo de ese trabajo, de la misma manera explicada.

La síntesis obtenida será oportunamente repartida a todas las organizaciones apostólicas universitarias, las que tendrán así un punto de partida, lo mas preciso posible para planificar una acción nacional y supranacional en ese terreno, la mas efectiva posible.

(e) ENCUESTAS INTERNACIONALES SOBRE LAS SITUACIONES Y NECESIDADES DE LA ACCION CATOLICA UNIVERSITARIA EN AMERICA LATINA. Estas encuestas han sido organizadas de la misma manera que las anteriores sobre Uniones Nacionales de Estudiantes.

En América del Sur, la A.C. Universitaria de Bolivia se ha hecho responsable de obtener respuestas y sintetizarlas, así como de repartirlas en su momento.

En América Central y Antillas, las cuatro organizaciones de apostolado universitario han estado con ese trabajo.

Estas encuestas, al mismo que las relativas a Uniones Nacionales, estarán a disposición con sus resultados en el transcurso del presente año de 1955.

(f) SISTEMA DE ACCION Y PLANIFICACION. Estos planes de acción los fueran tam-

también consecuencia de un sistema apostólico que no se organiza suficientemente a partir de la vida del militante en medio del mismo ambiente universitario que debe recrystianizar. Vale decir, es, a veces, el resultado de una vida de grupo cerrado en el ambiente, y otras - la mayor parte de las veces - fruto de la falta de un método regular y permanente según el cual el militante sobre el medio ambiente de acuerdo a las necesidades que el medio tiene. Necesidades que es preciso descubrir, estudiar y analizar con objetividad viviendo el momento del ambiente.

(e) la necesidad de que la intensiva formación de dirigentes llevada a efecto hasta el presente, vaya desarrollando paulatinamente en pluralidad de formas del apostolado universitario y intelectual. Vale decir, se observa un tanto la necesidad de que los dirigentes formados en las organizaciones apostólicas vayan tomando iniciativas de realizaciones apostólicas y culturales que la Universidad latinoamericana precisa urgentemente, aun independientemente de la organización de la A.C. El problema de llegar cada vez más a la masa estudiantil y no sólo a sus dirigentes, obliga a una diversificación de las iniciativas apostólicas que, muchos dirigentes formados ya, están en este momento en condiciones de desarrollar. Muchas iniciativas llevadas a cabo en algunos países de América Latina, dan testimonio de lo que es posible hacer en este sentido y de como la labor supranacional puede favorecer esas realizaciones con un intercambio cada vez más intenso de experiencias y de métodos. Inútil agregar que junto a este problema de la diversificación del apostolado existe inmediatamente anejo el problema de mantener cierta unidad de acción.

(f) la falta de una organización económica y financiera eficiente, de acuerdo con las necesidades del apostolado.

(g) la falta de una atención organizada a los grandes desplazamientos de estudiantes a los otros países vecinos de América Latina. Fenómeno este determinante de grandes problemas en el seno de las sociedades, plantea asimismo grandes oportunidades apostólicas que sólo pueden perfeccionadas por una colaboración supranacional estrecha y realista.

(h) la falta de una atención supranacional más eficiente por causa de la acuidad de ciertos problemas cada vez más comunes en América Latina,
PROBLEMAS como:

1. el laicismo, y la conexión de A.C. con Universidades Católicas.
2. la influencia comunista organizada sobre el medio universitario.
3. la influencia protestante organizada sobre el mismo ambiente.
4. la repercusión cada vez más incisiva de la revolución social que se desencadena en América, especialmente de los ambientes agrarios y obreros al universitario y profesional.

V. PERSPECTIVAS EN EL FUTURO DEL TRABAJO REGIONAL LATINOAMERICANO

El trabajo de Pax Romana-MECC en América Latina tiende en estos momentos a perfeccionar, en primer lugar, las instituciones de servicio y de intercomunicación establecidas en los planes que actualmente lo rigen. Así por ejemplo, la realización de Reuniones Regionales, a las que en los planes fue abriéndose un cauce cada vez mayor, debe continuar intensamente, a partir, probablemente, de la realización próxima de una jornada continental de todos los dirigentes de A.C. Universitaria. Esta reunión, aunando más los enfoques logrados por las Reuniones Regionales, acudirá a dar un sentido más preciso a los problemas latinoamericanos que todos viven en sus respectivos países.

Además debe observarse la atención que se está intentando poner a una mayor organización en el mismo nivel nacional, de aquellos instrumentos, como secretarías, publicaciones, etc., que efectivicen las iniciativas y las labores supranacionales.

Estas mismas Reuniones Regionales han evidenciado, por otra parte, la